

# EL CLAMOR PÚBLICO.

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.



PUNTOS DE SUSCRICION.  
En la Redaccion calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Principe, y de Castillo-Brun, calle de Carretas.

ESTE PERIÓDICO  
SALE TODAS LAS MAÑANAS  
MENOS LOS LUNES.

PRECIOS. En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.

ANUNCIOS. Cuatro cuartos linea, y dos para los suscritores.  
COMUNICADOS. Cuatro reales linea, y dos para los suscritores.

Núm. 59.

Domingo 7 de Julio de 1844.

Edicion de Madrid.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### CAPITANIA GENERAL DEL PRIMER DISTRITO.

Presidencia del Consejo de ministros.—Excelentísimo Señor: La reina nuestra señora (Q. D. G.) continúa sin novedad en su importante salud, de cuyo beneficio disfrutan igualmente sus augustas madre y hermana.

Lo digo á V. E. de real orden para su noticia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 2 de julio de 1844.—Ramon Maria Narvaez.—Señor Capitan general del primer distrito militar.

### MINISTERIO DE LA GUERRA. REAL DECRETO.

Habiendo demostrado la esperiencia que los sueldos que actualmente disfrutaban los capitanes generales de distrito son insuficientes para sostener el decoro que á su elevada dignidad conviene, y atender á los inmensos gastos que su empleo les ocasiona, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El sueldo de los capitanes jenerales de los 14 distritos será en adelante el de 120,000 reales señalado en antiguos reglamentos.

Art. 2.º El gobierno presentará en tiempo oportuno este decreto á las córtés para su confirmación, sin perjuicio de lo cual se cumplirá lo en él determinado.

Dado en mi palacio de Barcelona á 2 de julio de 1844.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Ramon Maria Narvaez.

#### Circular.

La reina nuestra señora (Q. D. G.) ha tomado en consideracion el abuso introducido en el uso de las fajas, que por tolerancia y aun mero capricho se permiten muchos individuos del ejército; y penetrado su real ánimo de los males que en todos conceptos acarrea la prodigalidad de un distintivo consignado de tiempo inmemorial única y exclusivamente á la elevada clase de jenerales; deseando por otra parte que esta conserve entre las demas del Estado el lustre y prestigio que cumple á su alta dignidad, ha venido en mandar que todos los individuos del ejército, y aun los que no perteneciendo á él vistan por privilegio ú otras causas el uniforme militar, sean de la clase ó condicion que fueren, cesen de llevar fajas de ninguna especie, quedando severamente prohibido su uso, y circunscrito solo á la clase de generales y á las de gefes y oficiales del cuerpo de estado mayor del ejército, en la forma y términos prevenidos por reglamentos vigentes.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento, y á fin de que esta soberana disposicion se lleve exacta y cumplidamente á debido efecto en el arma (ó cuerpo) de su cargo.

Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 2 de julio de 1844.—Narvaez.—Señor....

### PARTE RECIBIDO EN EL MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Juzgado de primera instancia de Gaucin.—Excmo. Sr.: Segun indiqué á V. E. en mi ante-

## LOS ULTIMOS DIAS DE UN PUEBLO.

### CAPITULO VII.

#### PRIMERA RONDA.

La sala en que Malatesta celebraba los consejos y daba audiencia, caía á la calle y era un salon inmenso adornado con pinturas al fresco de Francia y de Pedro Perugino, y alumbrado por seis grandes ventanas en el hueco de cada una de las cuales habian construido á derecha é izquierda unos asientos de ladrillo, cubiertos con una losa de mármol. En medio de la pared del fondo se veía la bandera de Malatesta, colocada en un zócalo de madera muy bien tallado, y al rededor estaban dispuestas á manera de trofeos, un gran número de sus armaduras, notables por su temple y por su ligereza, cualidad esta última que era indispensable para un hombre tan debilitado como se hallaba Malatesta.

La disciplina exigía que los capitanes que estaban de guardia en las puertas de la ciudad, al salir el sol enviasen á uno de sus oficiales al capitan general, para informarle de lo que habia ocurrido durante la noche, y tomar sus órdenes para el día siguiente. A aquella hora todos los oficiales se hallaban reunidos en la antecámara de Malatesta, y como empezaba á jugar la artillería del campamento, se habian puesto á

rior comunicacion, la tranquilidad pública no se ha alterado en ninguno de los pueblos de este partido, ni en los demas de la Serranía.

Lo que tengo el honor de participar á V. E. asegurándole no hay motivo fundado para creer que por ahora se turbe en lo mas mínimo. Dios guarde á V. E. muchos años. Gaucin 30 de junio de 1844.—Excmo. Sr.—Cristobal de Castro y Pisa.—Excmo. Sr. secretario de Estado y del Despacho del ministerio de Gracia y Justicia.

## SECCION POLÍTICA.

MADRID 7 DE JULIO.

### EL SIETE DE JULIO.

Despues de muchos dias de vigilancia y de fatigas, la Milicia nacional de Madrid fue acometida en las tinieblas de la noche por las tropas aguerridas que habian alzado el pendon del absolutismo. Grave fue el riesgo que en aquella memorable jornada corrió la libertad del pueblo español, y su ruina hubiera sido inevitable sin la decision y el heroismo de los valientes milicianos, cuyas hazañas han immortalizado el día **Siete de Julio**.

Una conspiracion tramada por el mismo gefe del Estado, sostenida por hombres poderosos, y alimentada por influencias extranjeras, una sublevacion militar débilmente combatida por un ministerio sospechoso, una agresion meditada y favorecida de tantos modos dentro y fuera de España, tenia en su favor todas las probabilidades del triunfo. Sin embargo se estrelló en el entusiasmo, en el arrojo y en la serenidad, con que la Milicia ciudadana repelió un ataque tan alevoso, salvando aquel día el depósito de las instituciones que le estaba confiado.

La plaza de la Constitucion convertida en campo de batalla presentaba un espectáculo grandioso, digno de un pueblo libre. De un lado lidiaban la lealtad y el patriotismo, del otro la traicion y el perjurio. Animados por el numen de la libertad, guerreros bisoños, ciudadanos no acostumbrados á los combates, pusieron en derrota y fuga vergonzosa á tropas disciplinadas y encanecidas en el servicio militar. Cada casa era una fortaleza, cada calle un campo de batalla, donde se peleaba encarnizadamente, resonando en medio de las descargas y del estampido del cañon los gritos de viva la Cons-

titucion que salian de las filas de los leales, y los de viva el rey absoluto que proferian los sublevados. La victoria quedó por los buenos, y la sangre derramada entonces hubiera afirmado para siempre en España el tabernáculo de su libertad, sin la violenta agresion de las cien mil bayonetas francesas, que á favor de nuestras divisiones osaron profanar el territorio español, donde encontraron su sepulcro los vencedores de Austerlitz y de Marengo.

No hay pincel que pueda trazar las escenas heroicas ni los combates parciales del **Siete de Julio**, en los que un valor y arrojo dignos de mejor causa, vinieron á estrellarse en la imperturbable firmeza de la Milicia de Madrid.

Bien pueden ostentar con orgullo la condecoracion que brilla en sus pechos los que tuvieron la fortuna de combatir aquel día para siempre memorable. ¿Quién digera que bajo el imperio de instituciones representativas, los milicianos que entonces derramaron su sangre se verian proscriptos y vejados, y que el honroso uniforme de la guardia nacional atraeria persecuciones como en los tiempos del mas fiero absolutismo! ¿Quién dijera que se arrancarían las armas á viva fuerza á los que en todo tiempo han sido los mas firmes baluartes del trono constitucional....!

Honra y prez á la Milicia de Madrid. Por mas que haya sido disuelta, por mas que sus individuos sufran y devoren en silencio sus afrentas, no por eso el recuerdo de sus sacrificios se borrará de la memoria de los buenos españoles.

El **Siete de Julio** ofrece una leccion que no deben olvidar los opresores de los pueblos. No hay poder, no hay fuerzas bastantes para esclavizar á una nacion, resuelta á sostener su libertad y sus derechos.

### Guerra de Marruecos.

Segun las últimas noticias de Marruecos, y las publicadas por el *Globo*, parece indudable que los marroquies han contestado al ultimatum de nuestro gobierno con una nota tan insolente, que equivale á una declaracion de guerra. No se nos oculta que en esta cuestion se cruzan intereses é influencias extranjeras; pero siendo cierta la ofensa, el decoro nacional exige una reparacion solemne.

—Ya ha llegado la noticia; ese es el mensajero, el correo que trae la escomunion.

El fraile seguía caminando y cuando al llegar al palacio de Malatesta en lugar de pasar adelante se metió por la puerta, aumentaron los dichos y las risotadas, y los señores oficiales, para pasar el tiempo que Malatesta les hacia esperar fastidiándose, resolvieron divertirse á costa del fraile dominico; pero no sabian que este podia darles á todos quince y falta, pues era nada menos que nuestro amigo Fanfulla.

Cuando entró en el patio y vió á los mozos de cuadra limpiando los caballos, soldados por aquí, picas y arcabuces por allá, y respiró aquella atmósfera militar, sintió que se le ensanchaba el pecho.

No habia dejado de percibir que se reian de él y que su túnica era objeto de algunas chanzas groseras, pero estaba tan contento en aquel instante y tan ocupado en su proyecto que ni la explosion de una mina le hubiera hecho volver la cabeza. Añadiase á esto que por el camino habia ido componiendo una arenga que pudiera honrarle al presentar su pretension al capitan general de los florentinos, y aquel trabajo absorbía demasiado su espíritu para que pudiera pensar en otra cosa.

Fanfulla tambien cedia al imperio de esa fatalidad que parece que lleva á todos los hombres que valen algo, á querer sobresalir en todo menos en aquello para que han nacido. Fan-

El Estado sostiene un ejército de 140 á 160 mil hombres, cuya fuerza pasiva absorbe todas las rentas públicas: existen ademas 673 generales, y entre ellos muchos jóvenes ansiosos sin duda de probar que son dignos de las fajas que ciñen. Con tan buenos elementos, si el gobierno estimara en algo la dignidad nacional, y no viera de continuo la fantasma de revoluciones que no existen, debería castigar con las armas la audacia de los berberiscos, para que no pasáramos por la afrenta de ver insultado nuestro pabellon por uno de los imperios mas pequeños del Africa.

¿Qué utilidad proporciona á la nacion ese numeroso ejército, poblado de gefes y oficiales, cuya espada yace en el ócio y en la inaccion? ¿Porqué no se organiza la Milicia nacional para que en union con la guardia civil que se ha creado, atienda á la seguridad y á la paz de la monarquía, y se dispone que un cuerpo de ejército de 40 á 50 mil hombres, mandados por tantos generales ambiciosos de laureles, ocupe la parte de Africa que confina con nuestras plazas de Ceuta y Melilla, desde Tanger á Marruecos, estendiéndose hasta los confines del reino de Fez? Ahora se le presenta al general Narvaez una brillante proporcion para acreditar la pericia y los talentos militares que sus partidarios le atribuyen. Nadie mas á propósito para ponerse al frente de una expedicion contra Marruecos; y si, como no lo dudamos, su valor y sus deseos de gloria no se limitan á esgrimir la espada contra sus adversarios politicos, á quienes encuentra indefensos, pronto haria que se arrepinsiesen los infieles de su atrevida provocacion.

¿De qué sirve aqui ese alarde guerrero que tiene convertido el territorio en un vasto campamento? La expedicion contra los berberiscos, no solo serviría para entreteer la actividad marcial en un objeto honroso, sino para utilizar á los ocho mil oficiales de reemplazo que existen en los depósitos, consumiendo un sueldo improductivo. Con estos valientes podrian organizarse compañías sagradas, y cubrir las vacantes que ocurran en el ejército. ¿No es mejor que esas tropas, que hoy ocasionan enormes gastos en marchas y contramarchas supérfluas, y en evoluciones teatrales, dirigidas á esparcir el terror y la inquietud, con perjuicio de la pros-

fulla que era muy buen soldado queria ahora pasar por orador, únicamente por que durante su vida monástica, á fuerza de oír sermones, de leer libros sobre todas materias, y de conversar con los otros frailes y con las gentes que venian al convento, se habia llenado la memoria de algunos centenares de frases, de máximas y de períodos ya formados.

Subió la escalera, entró en la antecámara, saludó á los que se hallaban en ella, y acercándose á un ugier, le dijo:

—Desearia hablar dos palabras á su magnificencia, si fuese posible.

—¿Cuál es vuestro nombre?

—El hermano Jorge de Lodi, de San Marcos.

—Esperad.... pero os advierto que esto podrá durar mucho tiempo.... ya veis cuanta gente hay en la antecámara.

Fanfulla, sin responder ni una palabra, se sentó junto á una mesa, apoyó en ella un brazo, alargó las piernas meneando á compás las puntas de los pies, y dirigió la vista al techo sin mirar á nadie, enteramente absorto con la preparacion de su arenga, de la cual no dejaba de estar contento, aunque hubiera deseado poder colocar en ella un poco de filosofia, como cuentan de Cellini cuando hablaba á Paulo III del método que debería seguirse para dar color al diamante. El lector puede apreciar lo que tendria de comun la filosofia con una y otra cuestion, y sobre todo la filosofia de Fanfulla, que consi-



perid pública, salgan á vindicar el agravio hecho al león de España? ¿Faltan acaso recursos para el material de guerra, armamento, y pertrechos necesarios? ¿Pues entonces en qué se emplean las cantidades entregadas á las maestranzas de Barcelona, Cartagena, Sevilla, la Coruña y Segovia? ¿Qué se hace de las que ingresan en la fábrica de armas de Toledo, y en las de fusiles de Sevilla, Oviedo, Trubia y Plasencia? ¿Qué de las invertidas en la fundición de artillería de bronce de Sevilla, y de municiones de hierro colado de Orbaiceta? ¿Qué de las suministradas á las fábricas de pólvora de Murcia y de piedras de chispa de Loja?

No faltará quien oponga que el aumento de raciones de campaña de un ejército de cincuenta mil hombres, absorbe una gran parte del presupuesto que está señalado para el ejército; pero pesa mucho mas en la balanza el baldon que acaba de recibir España por el último de los magnates del territorio berberisco. Seamos españoles ante todo, y tremole el pabellón de San Fernando en las almenas de las torres de Marruecos, como en el siglo quince tremoló en la Alhambra de Granada.

Nosotros deseamos que en esta cuestion como en todas, se obre con el espíritu de independencia que cumple á nuestra dignidad, desentendiéndonos de toda influencia, de toda mira estraña, pues si el honor exige que demos una lección severa á los marroquíes, el honor nos prohíbe que sirvamos de instrumento á los intereses y fines políticos de ninguna potencia.

#### LEY DICTATORIAL DE PRESUPUESTOS.

Para muestra de los grandes pensamientos y buenos principios constitucionales del actual gabinete, su dignísimo presidente ha tenido la bondad de expedir el decreto que publica ayer la *Gaceta*, del cuartel general. Acostumbrados nuestros gobernantes á la usurpacion, lo mismo fabrican leyes orgánicas, que espiden decretos alterando los presupuestos. En ninguna nacion, en ninguna época se ha conocido mayor lujo de arbitrariedad, y mayor desprecio á la opinion nacional.

El señor Narvaez por un efecto de su omnipotente voluntad, dispone de los caudales públicos, decreta pensiones, altera los presupuestos votados por las Cortes, y con una confianza que no tiene ejemplo, monopoliza las prerogativas de todos los poderes del Estado. Sin duda en uno de sus raptos de munificencia, hubo de parecerle mezquino el sueldo que disfrutaban los capitanes generales con arreglo á la ley de presupuestos, y como S. E. está en plena y pacífica posesion de una autoridad sin límites, le aumentó de una plumada á ciento veinte mil rs.

Semejante disposicion es digna de censura no solo por su ilegalidad, sino por el designio que revela, de gobernar con unas Cortes de real orden, que sean un mero instrumento de los planes del gabinete. Ca-

ría cuando mas en algunas ideas de física verdaderas ó falsas, y en algunos delirios de astrología.

Mientras el buen lego se alambicaba así el cerebro, los oficiales se habian vuelto, y examinando de pies á cabeza al recién venido, quedaron no poco sorprendidos de encontrar en él otro continente que el que esperaban.

—¿Qué te parece, decía uno, de esa cara de siervo de Dios? No creo que estaria mal sobre el el cuello de un esbirro.

—¡Diablo! exclamaba otro. Le falta un ojo y tiene una buena cicatriz en la cara. Parece que estos reverendos se divierten en tirarse los platos en las elecciones de prior.

—Se habrá batido en el refectorio con algun gato.

—No; sino que ha rodado la escalera de la cueva.—Tal vez se habrá imaginado que algun marido cerraba mucho los ojos y aquel le habrá dejado sin uno de los suyos.

Todas estas chanzonetas iban acompañadas de risas hurlonas; pero aunque todos miraban al mismo tiempo al lego, este no hizo caso al principio, porque como hemos dicho tenia la cabeza ocupada en otra cosa, y ademas como no estaba acostumbrado á servir de hazme-reír á nadie, no se podía imaginar que hubiera quien se burlara de él con tanta impudencia.

Al cabo llegó á sospechar alguna cosa; observó y no tardó en convencerse de que era de

da línea, cada palabra del decreto á que nos referimos, descubre el desden con que el presidente del consejo mira á la representacion nacional, y la temeridad que caracteriza todos sus actos públicos. Cuando todas las clases sufren los mayores atrasos, cuando la nacion no puede soportar el enorme peso de los gastos que la abruma, y cuando el clero, las viudas, los cesantes y los retirados tienen que subsistir de la caridad pública, ¿no es una burla y un insulto aumentar el sueldo de los capitanes generales para que vivan con mayor abundancia, esplendidez y ostentacion?

Con sentimiento é indignacion vemos que el nuevo ministerio sigue fielmente las huellas de su antecesor. Los mismos atropellos, las mismas usurpaciones, los mismos escándalos se cometen hoy con corta diferencia, que cuando toda la nacion gemia bajo el estado escepcional.

Rogamos á la *Posdata* que cuando reproduzca artículos ó rectificaciones del *Clamor Público*, lo haga por completo, pues en la que copia en su número de ayer omite el final, donde se insiste en la idea del abuso escandaloso cometido por el gobierno nombrando segundo cabo de Galicia al general Balboa.

#### Espíritu de la prensa.

EL HERALDO, se lamenta de la desgraciada suerte del clero español, y aconseja al gobierno que le atienda como merece, porque así conviene al decoro nacional y lo exigen los inmutables principios de la justicia y de la razon.

EL ESPECTADOR, no encuentra motivos para acusar de visionarios y anarquistas á los periódicos que han levantado su voz en favor de la Constitucion del estado creyéndola en peligro durante la crisis ministerial, pues aunque sea cierto que esta se ha terminado de un modo favorable á las instituciones que el trono tiene juradas, no por eso puede asegurarse que no han estado amenazadas.

LA MONARQUÍA, desmiente las inculpaciones que ha dirigido á los príncipes rebeldes un periódico moderado de Madrid oponiéndose al matrimonio de la reina con el hijo de don Carlos porque es enemigo de la causa de la civilizacion y porque el país no quiere semejante enlace. Pretende demostrar que los hombres parlamentarios no pueden representar la gloria de 14 siglos de monarquía ni fomentar en España la civilizacion. Refiere detenida y minuciosamente los estudios á que se dedica el joven desterrado en Bourges; cuenta los mas pequeños pormenores de su vida: ensalza hasta el extremo sus virtudes, su patriotismo, su amor á la patria y hasta á sus mismos enemigos, su docilidad, su dulzura, en fin, todas las cualidades que pueden exigirse del mas apuesto y cumplido caballero. Se condele de que la tiranía estrangera le tenga arrojado hace cinco años en la capital del Cher solo porque recibió la existencia de un hermano de nuestro bien hechor Fernando VII, y no se detiene en asegurar que lejos de odiarle la nacion, compadece sus padecimientos, y quiere y aprecia en sumo grado.

EL TIEMPO, niega la posibilidad de que el partido progresista proporcione al país esos bienes materiales y positivos que anhela; y precisa- do á confesar que los conservadores en ninguna de las épocas que han ocupado el poder han ocasionado á los pueblos el menor beneficio, lo atribuye á la oposicion que les han hecho sus contrarios, negándose á que obraran fuera del círculo legal y poniendo obstáculos en las cortes á los proyectos de ley que presentaban.

él de quien se burlaban, porque recorriendo con la vista toda la antecámara no vió que hubiese en ella otro religioso. Entonces sintió en su interior aquel movimiento del pericardio que produce la agitacion de la bilis; pero como estaban todavía muy recientes los sermones del P. Benito, y las resoluciones que habia tomado de no volver á las andadas, se dijo á sí mismo, haciendo un esfuerzo y recogiendo las piernas debajo de la túnica: «Vamos, Fanfulla, no vayas á hacer de las tuyas.» Bajó decididamente los ojos, y el aspecto de modestia que trató de tomar sentaba tan bien á su rostro, como sentarian dos bigotes de granadero á una *madonna* de Rafael.

A pesar de una resignacion tan meritoria, continuaban las risas y las burlas sin que en lo exterior de Fanfulla nada indicase lo que sentia interiormente; únicamente sus rodillas se agitaban con un movimiento frecuente é irregular, y su sangre se hallaba en el estado del agua que va á hervir.

Sobre su cabeza estaba colocado un reloj de cuerdas, cuyos plomos venian casi á tocar á la cara del fraile, y Fanfulla que los acariciaba con la vista como un muchacho de la escuela á un racimo de uvas que no puede coger, decía entre dientes: «Parece que hasta los pesas vienen á darme en los hocicos para hacerme rabiar y burlarse de mí tambien, porque saben que estoy haciendo el santo, y no puedo dar-

EL HISTORIADOR, convencido de que tiene que agradecer muy poco la nacion á todos sus representantes en las cortes porque no la han hecho ver las inmensas ventajas que de ellas esperaba, no conviene sin embargo con la *Monarquía* en que sea perjudicial y dañoso para los pueblos el sistema representativo; y por el contrario juzga que es el mas apropiado para labrar su felicidad, siempre que no domine en el estado el espíritu de partido y desaparezcan de la escena política los hombres impregnados en las viejas y rancias doctrinas, que son los mas encarnizados enemigos de las reformas.

EL ECO DEL COMERCIO, reconoce que la contestacion que ha dado el *Globo* á sus preguntas es digna de quien aprecia la mision trascendental de la prensa, la autoridad humana y el poder y la fuerza de la razon y de las leyes: conviene con el principio que sienta de que el mayor enemigo que tiene en España la libertad y la Constitucion es el partido revolucionario; y demuestra que no pertenece á ese partido los periódicos que piden y reclaman con ardimiento y lealtad el respecto á la ley fundamental; que demandan la revocacion de decretos arbitrarios; que defienden la popular institucion de la milicia ciudadana; que reprimen el vuelo de las facciones que aspiran á convertir el trono en instrumento ciego de sus miras; que solicitan la justa y necesaria preponderancia del principio civil sobre la fuerza; que fundan la autoridad comun en el voto de los pueblos; que quieren libertad y justicia para todos; que detestan los engaños oficiales; que impugnan con valor ese bárbaro sistema de opresion y de barbarie que solo conserva y establece privilegios para el crimen.

LA POSDATA, presenta diferentes ejemplos para probar que todos los gobiernos que ha habido en España moderados y progresistas han tenido la idea fija y constante de reprimir las sediciones y de estirpar la revolucion.

EL OBSERVADOR DE ULTRAMAR, recomienda la lectura del catálogo de aranceles y reglamentos comerciales de los varios estados de Europa y de América, que se publica en Inglaterra, porque suministra lecciones elocuentes contra los opresores del tráfico y los sostenedores del sistema restrictivo, y demuestra que la prosperidad de una nacion depende principalmente de la indole y carácter de su legislacion mercantil.

EL GLOBO, hace á su modola historia de la crisis ministerial y refiere lo que han manifestado sobre ella los periódicos de Madrid y Barcelona.

Apesar de que está persuadido de la necesidad que hay en España de aumentar los sueldos de los altos funcionarios públicos, cree que el gobierno se ha escudado de sus facultades y ha traspasado los límites que las leyes le prescriben en el decreto de 2 del presente, gravando el presupuesto para subir la asignacion de los capitanes generales sin estar autorizado por las cortes ni haberse votado por ellas esa suma, como previene la Constitucion.

EL CASTELLANO, concibe las mas lisongeras esperanzas de nuestra suerte futura, porque confia en el patriotismo é ilustracion de los actuales ministros. No tiene conocimiento del programa ó manifiesto que piensan dar al público, esplicando su plan político administrativo, pero cuenta con que será conforme á los buenos principios de gobierno; y se promete que convocadas las cortes someterán á su deliberacion las leyes orgánicas que reclaman hace tantos años las necesidades del país.

#### Noticias Estrangeras.

AFRICA FRANCESA.—*Cuestion de Marruecos.* El 29 de junio se aseguró en la bolsa de París que habia ocurrido un nuevo combate entre las tropas francesas y las marroquíes, y aun añadían que el general Bugeaud habia penetrado en el territorio de Marruecos. El gobierno no habia publicado ninguna noticia, pero parece que se esperaba alguna importante, porque el rey que tenia dadas las órdenes para ir á Eu á examinar las obras que allí se están ejecutando, habia sus-

pendido su salida. A pesar de todo no creemos que haya habido nada en la frontera de Marruecos, por que el vapor de guerra francés *Gregevís*, que llegó á Barcelona el 27 de junio procedente de Tanger, no habia traído noticia de accion alguna, y solo contaba como seguro que el emperador Abderramen habia desechado el ultimatum del gobierno español, y se negaba á admitir la mediacion de Inglaterra, por lo cual se miraba en Tanger como inevitable la guerra entre España y Marruecos. La mediacion ofrecida por la Inglaterra, lejos de calmar el fanatismo de los árabes, habia servido para inflamar mas, porque en la aceptacion del gabinete de Madrid habian creído ver una señal de debilidad y de miedo.

*Agentes consulares en Africa.* El *Commerce* hace la observacion siguiente con respecto á ese punto: «Inglaterra tiene ademas de su Cónsul general en Argel, M. Saint-John, un vice-cónsul M. Thulling; otro vice-cónsul en Oran, M. Bell, otro en Bona, M. Llambias, y el cuarto en Bugia, M. Branzell; en todo cinco agentes consulares, de los cuales solos dos M. Saint-John y M. Thulling, se hallaban establecidos en Argel antes de la conquista. El vice-cónsul de Bugia y el de Bona, no ejercen en nombre de Inglaterra sino desde 1833, y el de Oran desde 1837. Ninguno de estos agentes ha pedido el *exequatur* al gobierno francés, siendo de notar que M. Branzell, que desempeña las funciones de vice-cónsul de Cerdeña, las dos Sicilias y Toscana, ha pedido y obtenido el *exequatur*, como agente de aquellas tres potencias, pero como representante de Inglaterra ni le ha pedido ni por consiguiente se le ha dado.

GRECIA.—*Insurreccion de la Acarnania.*—La *Gaceta de Augsburg* del 23 de junio, dá estas noticias de la Grecia. «Se confirma la noticia de la insurreccion de Acarnania. Desde principios de este mes habia circulado la voz por Atenas de que una partida como de 80 hombres, al mando de un *Palikaro*, partidario del general Grivas, habia pasado la frontera turca en las inmediaciones de Lamia, para sublevar á los griegos de Tesalia contra el gobierno otomano; y el embajador turco en Atenas, Mr. Musuny habia dirigido con este motivo algunas reclamaciones al gobierno griego. Este contestó al embajador que al general Grivas, cuya cooperacion en aquel suceso ignoraba, se le habia mandado por otras razones que se presentasen en la capital, y aun se habia dado orden á las tropas estacionadas en la Acarnania para que se apoderasen de la persona del general. Posteriormente se habian recibido noticias de haber ocurrido ya un choque, y que despues de haberse disparado algunos tiros, las tropas del gobierno habian abandonado sus banderas, reuniéndose á la gente del general Grivas, habian incendiado una aldea y se habian apoderado de Carvara. Las pocas tropas que habian permanecido fieles al gobierno se habian retirado á Voniza, donde esperaban refuerzos para volver á tomar la ofensiva. Entretanto el general Grivas se hallaba al frente de 800 á 900 hombres, decididos partidarios suyos y dispuestos á emprender cuanto les mande.

ITALIA.—*Refugiados en Corfú.*—Parece ser cierta la noticia de haber salido de Corfú cuarenta refugiados italianos, y entre ellos los dos hermanos Bandiera y el teniente Moro, todos tres oficiales de marina. Se embarcaron en la noche del 12 al 13 en un buque napolitano ó romano, y se creia que su intencion era hacer un desembarco en un punto cualquiera de Italia. Se dice que dos cónsules extranjeros en Corfú, habian enviado en su perseguiamiento varios buques, pero que estos no habian podido alcanzarlos.

INGLATERRA.—*Virey de Irlanda.*—Al fin ha sido nombrado virey de Irlanda lord Heytesbury, mas conocido (y principalmente en España) con el nombre de Sir William A'Court, el cual hace muchos años que sigue la carrera diplomática.

*Apelacion de O'Connell.* El lord canceller ha convocado á los jueces de Inglaterra en la cámara de los lores, para el día 1.º de julio, á fin de examinar la apelacion de M. O'Connell y sus co-acusados.

cerosalgo, porquesi quereis haceros el fanfarron con esa fachilla de niño de escuela.... la verdad, os veo y no os veo, pues estais demasiado flaquillo y ético. En cuanto al ojo que me falta habeis de saber que me le hizo saltar una pica española en la batalla de Rávena, cuando vuestra nodriza os ponía los primeros calzoncillos.... esta cicatriz en la cara la recibí por defender al valiente señor y rey Francisco I, en la accion de Pavia, cuando vuestra nodriza os daba papilla y azútiles.... y los dos dedos que no tengo, quedaron en el campo de Marignan, cortados por la espada á dos manos de un suizo de Unterwald, cuando vuestra nodriza os....

En obsequio de la brevedad dejaremos en la pluma la última operacion de la nodriza.

—Ahora, continuó dirigiéndose de nuevo á todos, para no teneros mas tiempo en expectativa, os diré clarito como el agua, que si yo no fuese fraile y tuviese todavía mi pellejo de otro tiempo, os hubiera ya rogado que saliésemos á la calle para decirnos dos palabras como se acostumbra entre soldados; pero como visto esta túnica, á lo menos por el momento, os ruego que me deis tranquilo para atender á mis negocios, porque no estoy acostumbrado á servir de juguete en los cuerpos de guardia, y porque al fin no tengo la paciencia sino encima del hábito (1).

(1) Al escapulario le llamaban tambien *pactencia*.



# FRAY GERUNDIO.

## A TIRABEQUE.

Real Sitio de San Lorenzo, 3 de julio.

PELEGRIN á secas: por este comenzamiento conocerás lo amostazado que tienes á este tu amo y superior natural. ¿Y cómo no tenerme así, cuando veo que en las ocasiones mas críticas, en los momentos en que con mas ansiedad esperaba me diceses amplios y detallados pormenores de la solución de la crisis, guardas un silencio tan profundo como sospechoso, y hasta criminal? En verdad, en verdad te digo, PELEGRIN á secas, que semejante comportamiento ni es constitucional, ni legal (ya se derive esta voz de ley, ya se derive de *lego*), ni conforme á la gratitud que me debes, ni merece otra correspondencia de mi parte que la que despues te diré.

Mas si porque vd. haya enmudecido en tan críticas circunstancias, y por que yo me halle apartado de ambas cortes, cree vd. que carezco de noticias de esa, se equivoca vd. muy mucho, señor Pelegrin: poderosos rivales se le levantan á vd. en Barcelona que saben tenerme al corriente de lo que pasa. ¿O creía vd. señor lego, que era solo Narvaez á quien se le suscitaban rivalidades temibles en la corte accidental?

Supe en fin la solución de la crisis, que ha sido exactamente como tú en tu última me anunciabas; en lo cual (para que veas que, aunque enojado, quiero ser justo contigo) no puedo menos de reconocer que ese incógnito que te iba suministrando las noticias habia en bastante buen original. Una cosa sin embargo te ha salido fallida; el decreto electoral que indicabas habria de preceder á la convocación de las nuevas Cortes. Y es bien extraño, Pelegrin, es bien extraño y aun vergonzoso que estando tú en Barcelona y yo en el rincón del Escorial, sea yo el que tenga que decirte á ti, que todavía el 28 se celebró en esa un conciliábulo, en que se trató y discutió detras de la cortina, si se habia ó no de dar una nueva senda para las elecciones futuras, y que se hubiera resuelto la cuestion por la afirmativa á no haberse opuesto con todas sus fuerzas los hermanos Mon y Pidal.

Esto, Pelegrin, así como favorece á los dos hermanos políticos, y así como prueba la vigilancia del que á mí me ha hecho la comunicación, te desfavorece á tí notablemente, y es un nuevo capítulo de acusación contra tu silencio, y un testimonio mas de tu imperdonable incuria y de tu indisculpable apatía.

Bochornoso es, Pelegrin, que haya yo tenido que saber por extraño conducto que la maniobra de que tú me hablabas estaba efectivamente acordada, y aun resuelta, y que debemos nuestra salvación interina y de por ahora... forzoso es decirlo, á los clamores de la prensa por un lado, y por otro á la oposición y resistencia que los que tal desaguisado intentaban, hallaron en la parte sana del partido moderado. Esto, esto fue lo que descuajó, descoyuntó, desbarató y descuadernó la maniobra; esto es lo que ha hecho que se mantenga hasta mejor ocasion en el árbol del bien y del mal la manzana que creían ya madura. Y es bien vergonzoso que siendo esto lo que de público se sabe y se dice en esa, que siendo el objeto de todas las conversaciones del café del Rincón, hayan de serme trasmitidas estas mismas con-

versaciones á este otro rincón donde me hallo, por otro conducto que el de mi lego, que el de mi espesa y exclusivamente enviado extraordinario para estas transmisiones.

Por lo demás convengo contigo en que la idea es de sustituir la muerte lenta y por mutilación á la muerte repentina y brusca y de mano airada; y si alguna duda pudiera quedarnos á los dos todavía, bastará á disipárnosla el *Heraldo* de ayer que te envío adjunto. Quedan pues en su lugar los últimos párrafos de tu postrer epístola, y repito contigo: «los españoles sabrán lo que han de hacer, lo que han de obrar, lo que han de... recibir, si quieren evitar la muerte adminicula y próxima que á la pobrecita de los siete años la aguarda.»

También he visto confirmados en los periódicos nuestros colegas dos de los tres hechos que en tu última me comunicabas, y que yo no me atreví á publicar (perdóname la desconfianza) por parecerme absolutamente inverosímiles, bárbaramente improbables, y de naturaleza de resistirse á la fé humana. Por eso hice llenar su espacio con puntos suspensivos. Pero ya es fuera de toda duda que el dos veces Meer ha mandado cerrar siete cafés, y que ha dispuesto que los delitos comunes sean juzgados por una comisión militar. Mira, Pelegrin; estoy convencido de que el baron de Meer es el hombre del mundo: hay quien le llama absolutista, quien le califica de despota, quien le da el nombre de tirano: yo voy á probarte que es el hombre mas liberal que se conoce.

La doctrina mas avanzada en punto á gobiernos monárquicos-representativos es la de aquellos que sostienen, que el Rey reina pero no gobierna. Pues bien, de estos es el baron de Meer, y aun va mas allá. Para él la Reina, que tiene delante, reina pero no gobierna; quien gobierna es él. Los ministros que tiene á su presencia son ministros de la Reina, pero no gobiernan tampoco; quien gobierna es él: ellos despues demuestran consejos deciden que se gobierne constitucionalmente, pero él, decidan ellos lo que quieran, gobierna á su modo y se rie á sus barbas. Las leyes también reinan, pero no gobiernan: quien gobierna es su voluntad. Con que en resumen, para él el Rey reina, pero no gobierna: los ministros deciden, pero tampoco gobiernan: las leyes mandan, pero no gobiernan tampoco. Con que un hombre mas liberal que el baron de Meer ya no cabe. Y como es tan liberal, se rie á las barbas de las leyes y de los ministros (de la Reina no, porque no las tiene), y confina, y deporta, y fusila, y separa jueces y catedráticos, y cierra cafés, y establece tribunales militares para delitos comunes, y hace cuanto se le antoja, ¿y dónde me das tú un hombre mas amante de la libertad?

Pero eres un bruto, Pelegrin, aunque no me perdones la espresion. No me has dicho una palabra de los muchos oficiales que está enviando de nuevo á sus casas. Y quiera Dios no le suceda igual perance al coronel del regimiento de Soria si llega á consentir que se ponga á la puerta del cuartel la inscripción que está preparada para el día que le visite S. M., y que dice así:

### Soria.

La doctrina que se enseña en este cuartel militar es defender á ISABEL la Patria y la libertad.

res siempre me han conocido por Fanfulla.»

Al pronunciar este nombre se oyó un *oh!* general de sorpresa y alegría, porque en aquella época hasta los niños sabían la historia del famoso desafío de Barletta, terminado con honra de los italianos, y conocían los nombres de los que habían tenido parte en él, nombres que se habían hecho célebres entre los soldados. Uno de los militares que habían ascendido y se encontraban allí, era un tal Boscherino, que sirvió en el ejército español del gran capitán y habia sido espectador del desafío y combate de Barletta. Este tal abrió los brazos y estrechó en ellos al hermano Jorge exclamando:

—¡Voto á sanes! ¿Quién diablo te habia de conocer, metido en ese forro blanco y negro? ¡Fanfulla fraile! Antes de morir creo que he de ver cardenal al gran turco. Pero no te enfades y permíteme que te lo diga; estabas mejor con tu daga al lado. Vamos, ¿y tú no me conoces? Ya veo que si no he cambiado de piel, como tú, á lo menos he mudado el pelo.... Boscherino! Ya nos vamos haciendo viejos; pero todavía nos sostienen las piernas.

—Demasiado nos sostienen, á lo menos por mi parte, respondió Fanfulla reconociendo y abrazando á su antiguo camarada; si no me sostuvieran tan bien me hubiera estado quie-

No por lo que le sobra al segundo pié, sino por el remate del cuarto, que es materia prohibida en el arte poética del baron.

Tampoco me has escrito ni siquiera una línea de la orden que se dió en esa el 25 á los empleados del ramo, para que aprehendieran donde quiera que los tropezasen á cualquiera de los ciento quince individuos que iban comprendidos en la lista que al efecto les dieron, y cuya copia tengo en mi poder, con los nombres y apellidos, destinos y clases á que cada uno pertenece. Yo no dudo, que los empleados del ramo beberán los vientos por echarles la garra, como los bebieron para exigir multas á los comerciantes que el domingo anterior cometieron el escándalo de abrir las puertas de sus tiendas, contravieniendo á la segunda edición del bando del Conde de España que se ha reproducido ahí como aquí. Y digo que no dudo de la actividad que desplegarán los empleados del ramo, porque no hay gente mas lista para esto de multas exigir, que la que está sin pagas, y 444 rs. que han percibido en mes y medio los comisarios y celadores no son á fé mia sino para dar aguzamiento á su ingenio, y ligereza á sus pies.

Nada me has dicho tampoco, lego ingrato y mal-entendido de las asiduas gestiones, que están practicando esos muchachos que se denominan *juventud dorada* para recabar del certero Domenech un recibo de haber satisfecho el importe de las hachas que tomaron prestadas en su cerería para alumbrar á SS. MM., deseosos de poder desmentir este luminoso descubrimiento que tú les revelaste.

En justa pues y merecida pena de la criminosa taciturnidad que conmigo en la mas crítica ocasion has guardado, y en uso de las omnímodas facultades que sobre tí me competen, ordeno y mando: que inmediatamente y por la vía mas corta y sin escusa ni pretexto de ninguna clase te pongas en camino para esta, y te restituyas y vuelvas á la compañía de tu amo, de que me pesa haberte permitido salir: debiendo hacer el viaje á costa de la libranza que cobraste en esa, y no de otra que quizá te hicieras la ilusión de esperar, y yo no tengo intención de enviarte, porque está visto que los dineros te embotan los sentidos, y te hacen negligente, cuando no sean causa de distracciones, entretenimientos y extravíos contrarios á tus obligaciones y á la buena moral, que todo se puede inferir de tu silenciosa conducta.

Y habiéndote de la libranza, no puedo dejar de reprender también la impremeditada ligereza con que exclamaste al saber el atropellamiento y deportación del hermano Borrell: «¡ay, mi amo, buena fortuna he tenido! que si me llego á descuidar el canto de un día, me quedo con la letra en el bolsillo y la boca abierta.» Estas espresiones, Pelegrin, hijas de tu poca práctica y conocimiento mercantil, pudieran lastimar indirectamente el crédito de la casa del hermano Borrell, como si no hubiera quien en su ausencia llevara constantemente el giro, y le representara en un todo como si su propia persona estuviese al frente, cual lo está haciendo en la actualidad el hermano Cantallops su apoderado, en los propios términos que muchos años ha. Y esto prueba, Pelegrin, lo lego que eres en semejantes materias.

Ven pues al punto y sin detenerte, porque así es mi irrevocable voluntad. Cuanto mas que estando para volverse también los

tecito en el convento. Cuando entre en él, hace dos años, creí que me habían salido de la cabeza para siempre mis tonterías, porque de resultados de mil males, y sobre todo del último confite del saqueo de Roma, sentía yo que me caía á pedazos como una asta de lanza rajada; pero ¿qué quieres? con dos años de reposo y buena mesa todos los días, me he repuesto, y estoy otra vez como un potro.

Entonces empezó entre los dos amigos un diálogo tan lleno de: ¿te acuerdas? que era cosa de no acabar nunca.

Boscherino, despues de haber pasado revista á un gran número de amigos, añadió:

—¡Y aquel pobre Hector! ¿te acuerdas de él? Aquel loco, melancólico, que pensaba ser contemporáneo de Tristan y de la reina Isota. ¿Qué mal acabó el pobre! Pero parece que fué á buscar su fin con un candil. ¿Ni qué otra cosa le habia de suceder? ¡Nunca queria beber con nosotros! Yo, cuando le veía aquel rostro del otro mundo, le decía: Hector, vamos á casa de... de... ¿cómo se llamaba aquel dueño de la taberna del sol?... Ah! ya me acuerdo; Arsénico. Vamos á casa de Arsénico, le decía yo... por cierto que tenía entonces un vino blanco que decía: *bebédme*... era todo espíritu. Yo le decía á Hector: No bebas... tú te

hermanos ministros, mejor recado podrás hacerme en Madrid, yendo y viniendo, trayendo y llevando en los términos que sea menester, puesto que de Madrid deberán partir ahora las resoluciones de gobierno, bien que obtenida la sanción de ahí.

Únicamente te permito el tiempo necesario para que preguntes al baron de Meer, cómo es que en la citación y emplazamiento que hace en el *Diario de Avisos* que me enviaste, á los complicados en la resucitada causa del derribo de la ciudadela de esa plaza, no nombra al hermano Belza, intendente de esa provincia, de quien me informan aquí (y el baron sabrá si es exacto) que fue de los que cogieron el azadon, y derribaron algunos pedazos del lienzo de la muralla, y aun dicen si llevaba en la mano un pedacito de piedra en la procesion. Si esto fuere cierto, no te vengas sin interpellarle sobre la causa de esta omisión.

También te concedo el tiempo indispensable para despedirte de tu amigo *Fuad-Effendi*, que tengo entendido se va á visitar las Andalucías. Pero dile de mi parte que no tiene necesidad de hacer la navegacion con la rapidez que la ha hecho su compatriota Ibrahim, que en sesenta horas se plantó de Barcelona en Málaga en el vapor *Isabel II*. Lo que el moro-embajador trató en la conferencia secreta que tuvo en aquella ciudad con el hermano Caminero, no te lo sabré decir, pues lo único que sé es que de sus resultados el jefe político ha hecho dimision, y la provincia ha quedado zumbando como una colmena, cuyo ruido atribuyen ahora á conspiraciones progresistas, siendo ellos los que le han levantado y promovido. Dile también á Fuad-Effendi, que si va á la costa de Málaga, podrá no perder el viaje, pues debe hallar los géneros baratos; á lo menos así es de esperar, acabando como acaban de desembuchar la friolera de tres mil cargas de contrabando por la parte de Marbella.

Concédote igualmente (y es lo último á que me estiende) dos cuartos de hora para para que acercándote á los dos hermanos ministros asturianos les ruegues te hagan el favor de decir, en que consiste que no se haya publicado en la Gaceta la real orden por la cual se ha mandado *devolver* los bienes al abad y canónigos regulares de la colegiata de Arbas, en los confines de Leon y Asturias, cumplimentada ya por el administrador de bienes nacionales en la parte que le incumbe. Y díles de paso, que si es cosa que piensan continuar devolviendo por las vías obrepécia y subrepticia, que no sean los últimos á obtener la devolución los ex-monges del Escorial, hasta que me esté sirviendo de su recado los días que celebro, de lo cual no desconfío, porque quien hace un cesto hará ciento, y quien devuelve á los de Arbas devolverá á los de todas partes, que así comenzó el desarme de la Milicia, subrepticia y parcialmente, hasta que llegó el caso de la total estincion.

Con que á Dios, Pelegrin. Escita á tu amigo el baron á que vaya á hacer la guerra á Marruecos, aunque me temo que las simpatías le seduzcan, y tú vuélvete cuanto antes á la compañía de tu amo que te espera, y á quien no dudo sabrás desenjojar. La Virgen de Monserrate y la del Pilar te acompañen y guien en el camino, y así se lo queda rogando al glorioso San Lorenzo tu amo —Fray Gerundio.

acordarás.... Y por desgracia no me ha dejado embustero. Pero ¿á quién se lo estoy contando? Tú eras de su misma compañía; y lo sabes mejor que nadie....

—¡Demasiado lo sé! interrumpió Fanfulla con un aire de modestia y compuncion. No me hables de eso, porque yo, loco de atar, fui en gran parte causa de todo el mal; yo hice creer á aquella pobre señora una cosa por otra....

—¿Cómo? ¿Cómo? preguntó con curiosidad Boscherino.

—En cuanto al cómo, ya te he dicho que no quiero hablar de esa aventura. Hace mucho tiempo que pasó, y á lo hecho pecho, porque el mal ya no tiene remedio.

—Pues hazte cuenta que nada he dicho, replicó Boscherino riéndose. Y ¿has vuelto á saber de aquella mora? ¿Cómo se llamaba? ¿Aquella negra tan linda, con su turbante tan rico en la cabeza?

—¡Ah, Zoraida! dijo Fanfulla. En cuanto á esa te diré todo lo que que quieras. ¿Te acuerdas, al principio del pontificado de Julio II, cuando el duque Valentino estaba preso en el castillo? Pues entonces....

(Se continuará.)



## Noticias nacionales.

LOGROÑO 25 DE JUNIO.

Como que los creo á vds. escritores de buena fe y dóciles á la razón, les dirijo estos cuatro renglones á fin de que me ayuden en la santa empresa de ilustrar la opinión pública, sobre la utilidad y provecho que la nación puede sacar de la benéfica institución creada últimamente, con el piadoso objeto de proteger á la sociedad española contra los proyectos de malvados y criminales, si he de juzgar por lo que cuentan de varias provincias, en todas partes los empleados del ramo son unos agentes del gobierno que en lo que menos piensan es en cumplir con los deberes del reglamento; pero estas patrañas no las creen los hombres honrados de Logroño, testigos del celo que despliegan los cuarenta y tantos nuevos empleados en favor de su comodidad y reposo. No hagan vds. caso de cuanto le digan los discolos de esta (que por desgracia son muchos) creanme á mí, que amigo sincero de la virtud y del mérito donde quiera que se encuentre, no he podido resistir á la idea de apuntarles algunos de los principales servicios que Logroño debe á esa institución tutelar. No vayan vds. á creer que soy empleado ó aspirante y que para conservar el turrón ó para adquirir el que no tengo, me dedico á mencionar los altos hechos de esta nueva hermandad, si no que me impele á ello la consideración de que no á todos debe medirse, como se suele decir, por igual rasero; porque si bien puede suceder que en otras partes hayan ocasionado disgusto algunas de las operaciones de los agentes del ramo, no cabe duda que en esta capital estamos con ellos tan alegres y contentos como una pascua. Pero ¿cómo no estarlo si su vigilancia es tan grande que amanecemos con ellos, almorzamos en su compañía, comemos juntos, paseamos á su lado y trabajamos á su vista? A pesar mío me he apartado del método con que al principio intentaba enterar á vds. de mi propósito; y como aun hay lugar para enmendar mi extravío recojo velas aunque se me tache de brusco y empiezo mi relación:

Servicios de los del ramo.

1.º Arreglar procesiones.

2.º Ordenar ó desordenar (esto está en cuestión) misas de pontifical y llevar su celo en favor del buen arreglo en ellas hasta consentir que varias señoras queden desmayadas y pisoteadas á trueque de que no se traspase la línea marcada por ellos. De esto darán razón algunos piadosos clérigos que irritados por tanta oficio- sidad interpusieron su carácter y dignidad para que no hiciesen uso de los palos, reconviéndoles porque en lugar de ayudar al orden, lo echaban todo á perder.

3.º Prohibir la reunión de dos ó mas honrados labradores y laboriosos artesanos, aunque sea en la calle y á las doce del día.

4.º Abandonar la vigilancia y cuidado de las casas de los vecinos en los momentos mas críticos. De esto darán razón cuantos se hallaron en el incendio que ocurrió hace algun tiempo, porque á la vista de todos los que dábamos agua estaba el celador mayor ó comisario con todos sus menores dando disposiciones á guisa de ingeniero, por manera que nos confundíamos sin saber á quien obedecer. ¿Qué hace aquí esta gente? se preguntaban todos. ¿No sería mas análogo á su instituto que ahora celasen las casas de los vecinos que aquí nos encontramos, que venir á interrumpirnos en nuestros filantrópicos trabajos? Yo para mis adentros ya me había echado la misma cuenta; pero como soy un pobre pelele que nada tiene que perder (escepto el honor y la vergüenza) poco se me daba que estuviesen allí ó en otra parte. Sin embargo, aconsejé á un amigo que es menos jamancio que yo, digo, menos pobre, se marchase á su casa á cuidar de sus intereses, en razón á que si algun malhechor había notado que los vecinos y los que deben ser sus guardadores, estaban en un sitio dado, no sería extraño que proyectase algun golpe de mano contra las mugeres que no suelen ser poderosos medios de resistencia. Me voy haciendo demasiado fastidioso porque como no estoy acostumbrado á escribir y menos para el público, cuanto mas me afano en aliñar mis ideas mas me atropello y confundo; por esta razón aunque en esta materia tenía sobrados materiales para escribir una semana entera, me contento con esas pequeñas muestras, á fin de que deduzcan vds. el valor de las mercancías que nos venden, digo, que nos hacen comprar.

(Corresp. del Clamor Público.)

VALENCIA 1.º DE JULIO.

Ocupa la atención pública de esta capital la monstruosa causa formada contra los jóvenes que en la calle de Zaragoza victorearon á la Constitución, á la reina constitucional y á la libertad en el último día que estuvieron aquí SS. MM., y cuyo acontecimiento fue referido ya con tanta exactitud por el lego Tirabeque en su carta del día 20 de mayo último.

Muchos son los pormenores que pudiera dar á VV. acerca de los medios de que se han valido los hombres de la situación para que aparezca alguna criminalidad que pueda justificar sus procedimientos arbitrarios; sin embargo aguardaremos á que se eleve á plenario esta famosa causa, para poder hablar con mas acierto, seguros de que ha de ocupar el primer lugar entre las causas célebres formadas durante la dominación de los hombres que se apellidan parlamentarios.

Desde luego se estraña que el señor Gimenez de Palacio, juez de la misma, no haya procedido contra los que pronunciaron las voces verdaderamente subversivas de *viva la reina sola y absoluta*, no obstante que consta de público la certeza de este hecho escandaloso; pero alguna razón poderosa habrá mediado para ello;

razón que nosotros nos abstendremos de calificar, porque tenemos sobrada fe en la justificación de S. S., para creer ni por un momento siquiera que fuese capaz de doblegarse por ningún respeto ni consideración á miras poco nobles de determinada bandería. Estamos seguros de que el juzgado hubiera tal vez sobreesido esta causa; pero la importancia que en un principio quisieron darle los hombres de la situación, que espantados sin duda al ver que en medio de la persecución que sufrimos y del terrorismo que sobre nosotros pesa, todavía existen pechos valerosos á quienes nada acobarda, sin duda por esto se exageró el hecho hasta el punto de dar parte al gobierno; y á correo seguido bajó una orden del señor Mayans para que sin levantar mano, se activara esta causa persiguiendo á los motores del supuesto bullicio, á fin de dejar completamente desagraviada la vindicta pública, dándole cuenta todos los correos á S. E. de los que en ella se adelantase. A pesar de todo esto, por mas vueltas que se le dan al negocio, ni aparece ni aparecerá otra cosa que el haber dado algunos vivos permitidos que fueron provocados por otros subversivos; y que sin embargo, los pacientes son autores de los primeros, porque los que lo fueron de los segundos tienen de su parte la omnipotencia del palo.

(Corresp. del Clamor Público.)

MÁLAGA 1.º DE JULIO.

Anoche hubo en la retreta un poco de alegría y se pidieron las canciones de Riego con sus competentes vivas á la Constitución: el brigadier Pomar mandó despejar y todo quedó concluido.

De la Serranía no hay nada pues todo ha sido cosa de alijos.

Se habla mucho estos dias de un famoso contrabando hecho por la aduana que importa millones, segun la voz general, y que no tiene igual hace muchos años.

(Corresp. del Clamor Público.)

LUGO 2 DE JULIO.

Parecía que con la separación de empleados que se hizo en todos los ramos en principios de año y meses posteriores sin reparar en la capacidad, la honradez, los servicios y sufrimientos de la mayor parte de los sacrificados, cesarian las injustas destituciones que tan profundamente desmoralizan la sociedad, pero aun no se ha saciado el furor ni apagado la sed de destrucción que domina á los actuales gobernantes. Acaban de ser separados los jueces de primera instancia de Fonsagrada, Mondoñedo y esta capital que llenaban sus deberes en la administración de justicia. Es casi imposible ya que se administre, porque el que sea juez recto, imparcial, independiente debe contar segura su cesantía. Solo el que se presta á ser instrumento de los partidos puede contar con su destino.

(Corresp. del Clamor público.)

CÁCERES 4 DE JULIO.

Se está instruyendo sumaria por el juez de primera instancia de esta capital contra don Isidro Morales por haberse supuesto miembro de la Excmo. diputación provincial y especulado con este carácter diferentes favores dispensados á otros tantos incautos padres de quintos porque creían que sobornando al fingido diputado podrían salvar á sus hijos.

(Corresp. del Clamor Público.)

## VARIEDADES.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

Ayer á las cinco y media de la tarde salieron para Andalucía dos batallones del regimiento de Galicia núm. 19 de infantería á las órdenes de su coronel, el general Oribe. Van á formar parte de la expedición á Africa y deberán reunirse con otras fuerzas en Algeciras para pasar á Ceuta á fines del presente mes.

CRÓNICA ESTRANGERA.

—M. de Saint-Priest ha representado á las cámaras francesas una petición reducida á que se minoren las tropas del interior y se aumente la gendarmería.

—Hace pocos dias ha vendido un mercader de París en seis duros una carta autógrafa de Maria Antonieta que desde su prision de la Torre del Temple escribió esta desgraciada reina á la convención para pedir ropa de cama.

—Los periódicos ingleses del 27 anuncian que M. de Sainte-Aulaire, debe marchar muy en breve á París donde se detendrá mes y medio, quedando encargado de los negocios de la embajada el conde de Jarnac.

—El señor Grimaldi, agente de la reina Cristina ha pedido al prefecto del Jura, segun dice el *Commerce*, una autorización para aumentar la salina de Montmorot que compró S. M. hace tiempo para arreglarla de modo que pueda producir hasta veinte millones de kilogramos de sal refinada por año, en lugar de los tres millones que en la actualidad produce.

—La considerable suma que el *Constitucional* de París da por el Judío-Errante ha despertado todas las ambiciones grandes y pequeñas de los folletistas, y los doctores de la orden parece que tienen intención de no escribir una línea sino se les paga por la misma tarifa que á Eugenio Sue. A semejantes pretensiones responden los empresarios que el juez soberano de estas cuestiones es el público que estima con desigualdad á los escritores, y podían añadir que á Sue le pagan ahora sus trabajos anteriores, es decir, *Los Misterios de París* que tan corta recompensa

le merecieron y tanto dinero les produjo. Los altos barones de la literatura, como les llama Balzac, no se satisfacen con esto y amenazan retirarse de los periódicos.

## SECCION LITERARIA.

Príncipe.

EL MÉDICO DE SU HONRA,

comedia de Calderon refundida.

Es tan conocida esta comedia, que consideramos superfluo el hacer un análisis circunstanciado de su argumento y del mérito que la distingue. Solo diremos que en general está refundida y arreglada al gusto del día con bastante acierto, por mas que seamos enemigos de esas refundiciones de las comedias de nuestro antiguo teatro, que deben conservarse intactas no solo por respeto á sus autores, sino porque nada desvirtua tanto una obra dramática como las enmiendas de ingenios estraños á la época á que pertenece y á los secretos de su concepción. Las composiciones de los grandes maestros deben dejarse intactas, y mas vale que salgan al teatro con sus defectos, estravios y desarreglos, que presentarlas mutiladas por satisfacer las exigencias de la moda. ¿Tendrán acaso los refundidores de nuestras antiguas comedias, la presunción de imaginar que pueden mejorarlas? Para eso fuera preciso concederles mas talento, mas saber, mas nimen que nuestros Calderones, Lopes, Tirso y Moretos, cosa que ofenderia á su modestia y repugnaria á su buen juicio. Corregir las inverosimilitudes y los estravios de una obra de imaginación, es empresa superior á las fuerzas de los mas distinguidos ingenios, y tan escusada como ingrata. Lo que atrae, lo que subyuga, lo que interesa en las comedias de capa y espada, es la espontaneidad, la travesura, que hasta de sus imperfecciones resalta y se desprende, y es imposible conservar en ellas la lozanía de la primitiva inspiración, sujetándolas al lecho de Procasto, con el objeto de amoldarlas al gusto dominante.

Fundados en estos principios, vimos con prevención la anatomía hecha al *Médico de su honra*, y asi no es extraño que advirtiéramos algunos descuidos y defectos, que pasaron desapercibidos, y que nos pareciese que muchos de los cortes dados por el refundidor, perjudicaban á la naturalidad y verosimilitud de la acción. Aconsejamos al señor Hartzembuch que se dedique á componer dramas originales, y deje en paz á los antiguos monumentos de nuestras glorias dramáticas, á que no puede tocarse sin profanarlas.

La ejecución fue desgraciada. Luna recitó con fuego su papel, pero se empeña en hacer ciertas pausas forzadas y gesticulaciones violentas que destruyen la ilusión. El período poético no requiere ese tono afectado, ni es de buen gusto el tener preparados, como lo hace el señor Luna, para cada palabra una acción y un movimiento. El decoro y la dignidad escénica exigen sobriedad y compostura en la parte mimica: sentimos que el señor Luna olvide algunas veces estos preceptos, con perjuicio del buen crédito de que disfruta.

El señor Alverá es nieve: el rey don Pedro, todo parece menos rey: la Chafino probó con su desgraciada declamación, que cuesta mucho mas trabajo expresarse naturalmente que con fingidas lágrimas y ademanes. A la Bárbara Lamadrid, no le gustaba su papel, pues estuvo débil, comprimida é impaciente. Los trages son buenos; las decoraciones carton puro sin gusto ni propiedad. El apuntador nos dió un buen rato de solfa, y el público salió del teatro, mas disgustado que satisfecho.

Hemos leído el primer tomo de la interesante novela de costumbres contemporáneas escrita por un desconocido y titulada MADRID y SUS MISTERIOS, que forma parte de la colección de novelas originales españolas, que ha empezado á publicarse. La originalidad de los personajes que el autor se ha propuesto retratar, y la verdad de las escenas que describe hacen muy recomendable esta producción que constituirá indudablemente un cuadro de costumbres acabado y perfecto. Fruto sin duda de largas y serias meditaciones, y expresión fiel y exacta de convicciones profundas, no se limita solo á analizar los hábitos morales de nuestra sociedad, sino que determina y señala el verdadero camino de la virtud, haciendo ver el crimen y el vicio en toda su desnudez. Hay en ella diálogos entretenidos caracteres interesantes y una ligereza extraordinaria en la narración que la distingue de todas las obras de su género. En fin el objeto moral á que se dirige, la novedad que ofrece en todos sus capítulos y su correcta y esmerada impresión, nos hacen esperar que obtendrá un éxito feliz y que será buscada con interés por todos los amantes de la bella literatura.

## SECCION INDUSTRIAL.

MERCADO.

Trigo de 29 á 36.  
Cebada de 11 á 12.  
Algarroba 16 á 17.  
Aceite de 52 á 54.

## BOLSA DE MADRID.

DEL 6 DE JULIO.

Tit. del 3 p. % 20 operaciones importantes 15.700.000. rs.—3 al contado á 25 <sup>1</sup>/<sub>2</sub>, <sup>1</sup>/<sub>2</sub>, importante 3.600.000.—1 en firme á 25 <sup>1</sup>/<sub>2</sub>, á 60 d. 12 á v. f. ó v., á 26 <sup>1</sup>/<sub>2</sub>, <sup>1</sup>/<sub>2</sub>, <sup>1</sup>/<sub>2</sub>, 25 <sup>1</sup>/<sub>2</sub>, <sup>1</sup>/<sub>2</sub>, <sup>1</sup>/<sub>2</sub>, —4 con <sup>1</sup>/<sub>2</sub>, <sup>1</sup>/<sub>2</sub>, <sup>1</sup>/<sub>2</sub> de p. á 27, 26 <sup>1</sup>/<sub>2</sub>, <sup>1</sup>/<sub>2</sub>, <sup>1</sup>/<sub>2</sub>, <sup>1</sup>/<sub>2</sub>.  
Id. del 5 p. % 1 operacion al cont. á 19 <sup>1</sup>/<sub>2</sub>, de 1.200.000 rs.  
Deuda flot. del tesoro. 3 operaciones importantes 4.200.000 rs.—1 al contado á 52 importantes 300.000. 2 á distintas fechas á 53 <sup>1</sup>/<sub>2</sub> y 54

Cambios.

Londres á 90 d. 37 <sup>1</sup> / <sub>2</sub> .	Granada 1 <sup>1</sup> / <sub>2</sub> daño.
Paris á 90 lib. 8 d.	Málaga 1 daño.
Alicante 1 daño papel.	Santander 1 <sup>1</sup> / <sub>2</sub> daño.
Barcelona 1 daño.	Santiago <sup>1</sup> / <sub>2</sub> d.
Bilbao 1 <sup>1</sup> / <sub>2</sub> daño.	Sevilla 1 p. d.
Cádiz 1 daño.	Valencia <sup>1</sup> / <sub>2</sub> papel daño.
Coruña 1 <sup>1</sup> / <sub>2</sub> daño.	Zaragoza <sup>1</sup> / <sub>2</sub> á 1 d.

DESCUENTO. . . . 6 p. %.

## COMUNICADO.

Señores redactores del CLAMOR PÚBLICO.

Muy Sres míos: Con esta fecha dirijo á los redactores del *Historiador* la comunicacion siguiente:

«Sres redactores del *Historiador*: Con escándalo y con indignación he leído un párrafo que insertan vds. en su apreciable periódico: en el cual aseguran que sobre las siete de la mañana de hoy se han oído en los calabozos de la jefatura política estas voces pronunciadas con acento lastimero: ¡Ay que me matan! viva la Constitución, viva la Constitución! ¡Ay soy muerto! Afirman vds. que fue grande la consternación de los vecinos y transeúntes que oían los moribundos alaridos sin poder favorecer al sujeto que asesinaban dentro del calabozo. Suponen vds. tambien que la guardia acudiría probablemente tarde.

Yo me creo en el caso de contestar, como secretario del gobierno político, á esa sarta de calumnias. Todo cuanto vds. dicen en el citado párrafo es calumnioso, todo absolutamente falso. Ni en el gobierno político hay calabozos, ni hay para que tenerlos; porque el gobierno político no es una casa de inquisición. Los malhechores que son aprehendidos por los agentes de protección y seguridad pública son puestos inmediatamente á disposición de los tribunales competentes, para que les juzgue con arreglo á derecho; y para asentar vds. y publicar en su periódico un hecho tan inicuo y tan altamente criminal, como el de asesinar dentro de los calabozos del gobierno político á un infeliz que gritaba viva la Constitución, es preciso que tengan vds. grandes pruebas ó gran deseo de calumniar.

Pronto hemos de ver si vds. son veraces ó calumniadores en sus publicaciones, porque el párrafo que dá margen á esta contestación está ya sometido por orden del Excmo. señor gefe político, á la decisión de los tribunales de justicia; que no de otro modo cumplirá con su deber la autoridad política sino procurando poner en claro la verdad contra una acusacion tan horrible y abominable.

Entre tanto sirvanse vds. publicar esta contestación para prevenir el juicio del público; y en hacerlo asi darán una prueba de obediencia á las leyes.

Yo espero que vds. se prestarán gustosos á insertar en las columnas de su periódico este comunicado, dando una muestra de imparcialidad á que les quedará agradecidos su atento servidor Q. B. S. M. Madrid 6 julio 1844.—Agustín Esteban Collantes.

## TEATROS.

PRINCIPE.

Se pondrá en escena el drama trágico, nuevo, en cuatro actos, escrito por el celebre don Pedro Calderon de la Barca, y refundido por don Juan Eugenio Hartzembusch, titulado:

EL MÉDICO DE SU HONRA,

terminará el espectáculo con baile nacional. A las ocho y media.

CRUZ.

Se pondrá nuevamente en escena el acreditado drama, en tres actos, titulado:

ENRIQUE DE TRASTAMARA Ó LOS MINEROS.

Terminará el espectáculo con baile nacional. A las ocho y media.

CIRCO.

L' ESULE DI ROMA,

ópera seria en dos actos.

A las ocho y media.

Editor responsable.—D. GABRIEL GIL.

IMPRESA DE D. NARCISO SANCHEZ, CALLE DE JARDINES NÚM. 36.